

Reflejando al Mesías

2 Corintios 4:6, “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”

Y la Palabra es el Mesías. ¿Creen Uds. eso? Bien, entonces, ¿qué es **el reflejo de la Palabra**? **Un reflejo del Mesías**, el cual es el Espíritu Santo entre nosotros. Él se está reflejando a Sí mismo, o sea, lo está intentando **dondequiera que puede conseguir una lámpara a través de la cual Él puede mirar, que no esté toda humeada con credos y cosas**, a través de la cual Él puede dar Luz (*Mat. 5:14-16*).

Ellos le crucificaron (a Jesucristo). Y aquí, “ellos” nuevamente, hacen la misma cosa, porque Él es la Palabra. Eso es únicamente un reflejo de la Palabra. **Y eso es lo que Él es hoy, un reflejo de la Palabra, tratando de encontrar a alguien por medio del cual pueda Él reflejarse.** [1]

El Hermano Branham dijo:

Yo tengo un buen amigo allá que está predicando ese mensaje, un Pentecostal, diciéndole allá a la gente, tratando de unir la iglesia, diciendo que debemos de entrar en esto, este movimiento ecuménico. Muchas de estas denominaciones que ni siquiera creen en el nacimiento virginal, y todas estas cosas diferentes, y todos ellos pertenecen a eso. **¿Cómo pueden dos caminar juntos a menos que estén de acuerdo?** Entonces, Ud. dijo: “Amén”, a eso. Yo me pregunto acerca de esto ahora. Entonces, ¿cómo puede un hombre decir que él es un Cristiano y lleno con el Espíritu Santo, y negar que esa Palabra es la misma ayer, hoy y por los siglos? **El Espíritu Santo en Ud., puntualizará esa Palabra, cada Palabra: “Amén. Amén. Amén”.** Cuando la Palabra dice algo, Ud. dice: “Eso es la Verdad”. Amén. Porque Ud. está de acuerdo con la Palabra. Ud. está de acuerdo con Dios. **Ud. y Dios son uno. Dios está en Ud.** Ud. es Su Hijo o Su hija, **lo hace a Ud. un mesías para Él, la Palabra ungida viviendo en Ud.**

Denme una Iglesia **que esté tan completamente ungida de Dios hasta que cada acción y movimiento de ellos es ASÍ DICE EL SEÑOR, allí en esa Gloria Shekiná, y yo les mostraré a Uds. a un Mesías** (ungido de Dios), parado en la tierra. [2]

Y yo les declaro a Uds. que Cristo es el Espíritu Santo. **La palabra Cristo significa “el ungido”; sólo una persona que esté ungida, ése es el Cristo, el ungido** (*San Juan 1:41; I Juan 2:22*). ¿Cuántos saben que eso es verdad? Esa es la interpretación. El ungido, habría un hombre que sería ungido. ¿Ungido con qué? La Biblia dice en Hechos 10:38, que Jesús de Nazaret, un Hombre aprobado por Dios, ungido con el Espíritu Santo; anduvo haciendo grandes obras y demás, ¿ven? Que Dios manifestó, probando que Él estaba en este hombre.

Y ahora, nosotros llegamos a ser unguidos con ese mismo Espíritu, mesías unguidos; mesías del último día, para hacer brillar la resurrección de Jesucristo; para mostrar que Él no está muerto, sino en la forma del Espíritu Santo, Él está en Su pueblo; moviéndose entre Su Novia, en una relación amorosa con Ella, **Él Mismo derramándose en Ella.** Ellos están llegando a ser uno para la Cena de la Boda; y las mismas señales, prometidas por el mismo Dios, en la misma Palabra, está haciendo Sus mismas manifestaciones. [3]

Miren, Enoc fue la Palabra viviente de Dios de su edad; él era un profeta. **Un profeta es el reflector de Dios.** ¿Cuántos saben eso? El reflector no se refleja a sí mismo; el reflector no es la reflexión. Tiene que haber algo que dé en el reflector para causar que refleje. **Entonces un profeta es un vaso escogido por Dios que no puede reflejar otra cosa, sino que él está en línea directa con esa reflexión, Dios, para reflejar la imagen de Cristo, la Palabra.** Ninguna otra cosa lo puede hacer. **Uno es el reflector; esa es la razón que el profeta tuvo que comerse el librito.** Esa es la razón que él tuvo que comerse el pergamino (*Apo. 10:8-11; Eze. 3:1-3*). Él tuvo que reflejar esa Palabra para esa edad. ¿Lo están captando?

Fíjense: Enoc, el perfecto reflector de Dios, en tipo. Cuando Dios hubo terminado con él, simplemente lo trasladó, lo arrebató. La mecánica que él había reflejado llegó a ser dinámica con el Espíritu, y lo arrebató (*Heb. 11:5-6*).

Igual en los días de Elías. Eliseo, hasta en sus huesos, donde esa reflexión... Siendo manifiesta la Palabra de Dios, **un reflector de Dios en su cuerpo.** Allí tendieron un muerto, y volvió otra vez a vida (*II Reyes 13:20-21*).

Nosotros somos carne y hueso de Él, entretanto seamos la Novia de Cristo (*Efesios 5:30-32*). ¿Creen Uds. eso? Bien. Él murió por nosotros, y ahora nosotros hemos muerto a nosotros mismos y estamos enterrados en Su Nombre (*Rom. 6:1-5*), para que ya no seamos del mundo, sino en Él, de quien toma nombre toda familia en el Cielo, el nombre de Cristo Jesús. Eso se encuentra en Efesios 3:14-15. Porque la familia en el Cielo <y en la tierra>. ¿Cuál es el nombre dado a la familia en el Cielo? Jesús. Y ¿cuál es el nombre dado a la familia en la tierra? Pues, esa es la casa de Dios, en donde está la Sangre. ¿Correcto? Esa es la puerta, esa es la entrada, ese es el lugar en donde Él puso Su Nombre, y la Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros (*Juan 1:1-2, 14*). **Es la Palabra, reflejando y dando la chispa de inicio a la edad en la que Uds. están viviendo.** Eso fue Él, eso fue Moisés, eso fue Jacob, y eso fueron los demás, dando la chispa de inicio a esa Palabra de Dios, reflectores por los cuales Dios mismo se estaba reflejando. **Y vino a esa imagen perfecta de Dios: Jesucristo** (*Col. 1:13-15*), **la Obra Maestra de Dios,** y fue herido para Él así poder tomar a todos los demás como Novia, los que han sido reflectores de Él.

Moisés estuvo en Él. Josué estuvo en Él. **Y si Uds. están en Él, Uds. estuvieron en Él desde antes de la fundación del mundo** (*Ap. 13:8*), **siendo familia de Dios.** Uds. sufrieron con Él, Uds. murieron con Él, Uds. fueron a la cruz con Él, Uds. resucitaron con Él, y ahora Uds. todavía están con Él, sentados en lugares Celestiales (*Ef. 2:6*), **reflejando al mundo el Mensaje de la edad, la Luz para el mundo.** “*Vosotros sois la Luz del mundo*” (*Mat. 5:14-15*), pero si

está escondida por una gran cesta denominacional, entonces, ¿cómo la van a ver? Con sus tradiciones hacen nula la Luz. [4]

La Justificación sirvió su tiempo, en justificación bajo Lutero, luego tuvo que convertirse en santificación por medio de Wesley. Y la santificación sirvió su tiempo, hasta que se convirtió en el bautismo del Espíritu Santo. **Y el bautismo del Espíritu Santo sirvió su tiempo; hasta que el Espíritu Santo (que, sólo hay un Dios), se fusiona en la Iglesia, y la Iglesia en Cristo, y hace que Jesucristo sea reflejado en la tierra,** lo que Él prometió aquí en la Biblia. [5]

Ahora, hay un Camino, un Camino puro y santo (*Heb. 10:19-22*), **el único lugar en donde Dios se encontrará con Uds.** No porque digan: “Dios, ahora yo soy un buen metodista; yo soy un buen bautista; yo soy un buen pentecostal”. ¡No! **Sino porque Uds. están en Jesús la Palabra, la parte de la Palabra que se está manifestado hoy, el Mensaje de este día;** no el de Lutero, ni el de Wesley, ni el Pentecostal, **sino mas bien Jesús, la reflexión** que ha llegado hasta esto acá. Uds. no pueden regresar a aquello, eso sería añadirle levadura a su pan Santo, por lo que, “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios, en Su debido tiempo” (*Mat. 4:4*). [4]

Por lo tanto, nosotros comprendemos que estamos aquí en **forma de negativo**. Y por cuanto existe un negativo, tiene que haber un positivo. No puede haber un negativo sin un positivo, ¿ven?, porque es por causa del positivo que se hace el negativo. Como si Ud. tuviera un negativo fotográfico de algún objeto. Tiene que haber un objeto en algún lugar, para que así la luz pegue en ese lente, o de lo contrario no habría ningún negativo. Así que cuando vemos que nuestra vida aquí está en el negativo y sabiendo que estamos en la imagen de alguna vida en algún lugar, entonces sabemos que existe **un positivo** en algún lugar con el cual la luz ha tenido contacto, y ha reflejado algo aquí en la tierra. **Y nosotros únicamente somos ese reflejo.** El objeto genuino está en algún lugar. Si no es así, yo soy el hombre más engañado de todo el mundo, he pasado mi vida en vano. ¡Pero yo sé más allá de toda sombra de duda que sí existe! ¿Ven? Y por eso es que estamos aquí. [6]

Como siempre lo he dicho, yo creo que en estos momentos en esta iglesia, están pasando aquí vidas de seres mortales. Y cada una de ellas está en esta gran conglomeración de culpabilidad, de oscuridad y de sombras. Son seres mortales que viven aquí. **Ahora, o están influenciados de esta manera, o lo están de la otra manera.** Ud. no puede estar aquí siendo un pecador o santo, **sin ser influenciado por el mundo de abajo o por el mundo de arriba** (*Fil. 2:9-11*). Si Ud. está influenciado aquí por el mundo de arriba, Ud. es de arriba. Su **cuerpo celestial** está esperándolo allá arriba. Pero si Ud. es pecador, e hipócrita, e indiferente, su cuerpo celestial estará aquí, no importa cuánto piense Ud. que está allá arriba; **porque el fruto que Ud. da delante de la gente prueba de donde es Ud.** (*Mateo 7:16*). **Así es que Ud. es aquí lo que es en alguna otra parte. La**

vida que Ud. vive aquí está reflejando la herencia que Ud. recibirá cuando Ud. se vaya de aquí. ¿Entiende Ud.?

Hoy estamos (oh, cuando pienso en eso)--**en estos momentos estamos glorificados en la Presencia de Dios** (Rom. 8:28-30), nosotros creyentes nacidos otra vez. “*Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno esperando en Gloria*”, no en alguna otra parte, allá en la gloria esperándonos en estos momentos (Juan 14:1-3). **Y estos cuerpos terrestres gimen por ser sobrevestidos de esa inmortalidad** (Rom. 8:22-23). ¿Verdad que sí? Enfermedades, achaques, y dolores, decepciones, y sufrimientos, y... ¡Oh! Me dará mucho gusto cuando esta casa de pestilencia llegue a su fin, ¿a Ud. no? ¡Sí, señor! Entonces podremos irnos al Hogar. [7]

Como dije al principio, **lo que Ud. es allá es lo que Ud. refleja aquí**. Lo que Ud. es, lo que su cuerpo celestial o terrenal es, lo que su cuerpo celestial es allá **es lo que Ud. está reflejando aquí. Lo que Ud. es en el mundo espiritual, es lo que Ud. es aquí**. Si Ud. todavía es vulgar en el mundo espiritual, Ud. es vulgar aquí. Si Ud. todavía tiene malicia, envidia y contienda, Ud. tiene eso en el mundo espiritual, y lo está reflejando aquí. Pero si todo su ser interno ha sido limpiado y purgado, eso demuestra que Ud. tiene un cuerpo allá esperando, que ha sido limpiado y purgado, y que está repercutiendo en la carne. ¿Lo ve Ud.? ¿Ve?, así es. “*Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno esperando*” (II Cor. 5:1-4). ¿Ven? [8]

Oh, ¡Qué verdad!

Referencias:

- [1] “La Acusación”, par. 183, 116-117
- [2] “¿Quién Dicen Uds. Que Este Es?” (64-1227), par. 138 + 124
- [3] “Fe Perfecta” (Vol.6 No.11), par. 154-155
- [4] “El Único Lugar Provisto Por Dios De Adoración” (65-1128m), par. 267-271, 278
- [5] “Hay Alguien Aquí Que Puede Encender La Luz”, par. 187
- [6] “La Obra Maestra” (64-0705), par. 11
- [7] “Preguntas & Respuestas” (54-0103E), Libro-COD, par. 37-38
- [8] “Preguntas & Respuestas” (54-1003M), Libro-COD, par. 78.

“Bloque Espiritual” – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06

Traducido e impreso por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, párr. 179]